

Fecha: 27-12-2020
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera - Pulso
Tipo: Actualidad
Título: La batalla por el control y los cambios en Clínica Las Condes

Pág.: 5
Cm2: 741,5
VPE: \$ 7.376.912

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

78.224
253.149
■ No Definida

CECILIA KARLEZI

La empresaria, socia de Falabella, posee el 50,0052% de CLC

La batalla por el control y los cambios en Clínica Las Condes

María Cecilia Karlezi Solari (56) es la única hija y heredera de María Luisa Solari Falabella, quien falleció en 2015, y de Fernando Karlezi Marré, fundador de la empresa de seguridad Patroll.

La mujer de negocios es socia de Falabella, Cruzados, Enaex, Moller & Pérez-Cotapos y del Hipódromo de Chile, entre otras empresas, pero la que le quita el sueño es Clínica Las Condes (CLC), la única firma relevante de su portafolio de la cual tiene el control, el que adquirió en noviembre del año pasado, no sin complejidades, teniendo en cuenta que se presentaron férreas oposiciones a su oferta pública de acciones por parte de un sector del cuerpo médico y del entonces presidente de la clínica, el empresario Andrés Navarro.

Pese a que, en general, no opta por ser la controladora en los negocios en que participa, la empresaria estaba decidida a ser la accionista mayoritaria de CLC, y lo logró. Su *leitmotiv* responde a querer hacer de esta clínica la más moderna y un referente a nivel latinoamericano en todas las áreas, pero específicamente en el tratamiento del cáncer, enfermedad contra la que luchó su madre. Y para ello necesita poderes amplios y eso se lo dio el control de la mayoría de las acciones.

Pero Karlezi no asoma en ningún cargo al interior de la clínica. Su brazo derecho es Alejandro Gil (73), su pareja, exmarino mercante y emprendedor transportista, quien se

transformó en el presidente del directorio y llegó a la mesa junto a su primo, Carlos Gil, quien ofició como vicepresidente hasta abril de este año. Luego ingresó al directorio su prima, Renata Harasic Gil.

Los intensos enfrentamientos de los últimos años entre Gil y la gestión realizada por Andrés Navarro tiñeron a la pareja de un carácter confrontacional que, según directores y exdirectores de la clínica, está reducido a él. Karlezi prácticamente no va a la clínica, y muchos tomadores de decisiones de CLC no la conocen.

Desde que Gil está junto a Karlezi, hace casi 20 años, poco a poco fue tomando mayor injerencia en los negocios, optando por dividirse las empresas. Ella quedó a cargo de velar por los intereses en Falabella, mientras que él pasó a manejar lo demás: hoy es director de Enaex, del Hipódromo y de la Clínica Las Condes.

Quienes conocen a Karlezi subrayan, eso sí, que manejar no es sinónimo de tomar decisiones en solitario. Ella es la estratega y no teme a decir que no, cuentan sus cercanos. De hecho, fue la única directora de Falabella en 2007 que se opuso a la fusión con D&S.

Difícil 2020

Si lograr el control de CLC fue difícil y lleno de oposiciones en el camino, lidiar con el primer año al mando ha estado sembrado de obstáculos para la administración del grupo ligado a Karlezi. En menos de un año pasaron cuatro gerentes generales por la firma de salud, don-

A un año de transformarse en la accionista mayoritaria de CLC, ha tenido que lidiar con lo que ha significado la pandemia para la firma, además de impulsar una dura negociación con el cuerpo médico para que aporten más recursos a la institución.

Por JUAN MANUEL VILLAGRÁN S.



HITOS DEL CONFLICTO

En noviembre de 2019, una sociedad ligada a Karlezi completó la OPA por CLC, por lo que pasó del 27,37% de la propiedad al 50,0052%, a cambio de casi \$ 76 mil millones.

En diciembre de 2019 cambia el directorio, en el cual asume la pareja de Karlezi, Alejandro Gil, como presidente, y el primo de éste, Carlos Gil, como vicepresidente.

En febrero de 2020 se inician los sucesivos cambios de gerentes generales. En este mes, Andrés Illanes reemplazó a Jaime Hagel; en mayo Freddy Jacial sucede a Illanes; y en agosto Jerónimo García releva a Jacial.

En septiembre de 2020, un grupo de más de 400 médicos interpuso un recurso de protección contra CLC, dado que la nueva administración ligada a Karlezi les informó sobre el término, de manera unilateral, de los contratos. La idea era establecer un ajuste en las condiciones económicas.

En noviembre de 2020, CLC da a conocer sus resultados. En los primeros nueve meses tuvo pérdidas por \$ 12.234,9 millones. Entre junio y septiembre bajaron su dotación en un 11%. Pero en medio del difícil escenario económico, también en noviembre salió humo blanco del conflicto con los médicos, quienes desistieron de sus demandas y acordaron un nuevo contrato.

de incluso uno de ellos, Jaime Hagel, fue demandado por administración desleal y causar un perjuicio patrimonial a la institución de \$ 2.800 millones. También se cambió de director médico, lo que no fue bien recibido por el cuerpo de profesionales de CLC.

Pero la gran bomba se desató en septiembre, cuando cerca de 410 médicos interpusieron un recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de Santiago en contra de Clínica Las Condes, acusando una serie de actos que afectan sus derechos, "y que se han concretado en la sorpresiva decisión de poner término unilateral a 559 contratos a partir del 1 de octubre", rezaba el escrito.

En efecto, antes de asumir el control de la clínica, el grupo de Karlezi dejó en claro que quería avanzar en un nuevo modelo económico para la empresa, de manera de ser más eficientes y así poder invertir más en la modernización del servicio. Ya despojar a los médicos del control de la clínica fue difícil y ahora quería cambiarles las condiciones económicas, por ejemplo, de los arriendos de las instalaciones.

El último trimestre de este año estuvo tirante la relación entre la empresa y los médicos, dado que las partes no cedían. Hay médicos que decían que Alejandro Gil mostraba una posición muy intransigente. Y ante la pregunta de ¿a quién escucha Gil? "Sólo a Cecilia", responden varias fuentes consultadas. Es por ello que las mismas fuentes aseguran que Karlezi, pese a que prefirió inmiscuirse solo en los asuntos de Falabella, fue la que tuvo la llave para revertir esta crisis en CLC.

Un paso que habría dado Cecilia Karlezi al respecto -luego de cortar la relación laboral este año con su abogado de cabecera por décadas, Alejandro Quintana- fue incorporar en el di-

rectorio a la abogada Paola Bruzzzone, quien por más de 15 años fue la asesora legal principal de Falabella. De hecho, llegó a ser gerenta legal del retailer. Ella pasó a liderar las negociaciones con los médicos.

El resultado terminó siendo positivo. Este mes salió humo blanco del conflicto y ambas partes dejaron atrás las desavenencias que dañaron la convivencia en CLC, dado que los médicos negociaron y aceptaron un nuevo trato económico, donde tuvieron que ceder, y desistieron de sus acciones judiciales.

En paralelo, el coronavirus desafió a la clínica, que en los primeros nueve meses del año acumuló pérdidas por más de \$ 12 mil millones y que sólo en el tercer trimestre mostró una reducción del 11% en su dotación. Pese al tormentoso año, Karlezi puede sacar cuentas positivas: logró apagar el incendio con los médicos, pareciera haber encontrado al gerente general definitivo de la clínica, e hizo -no sin complicaciones- los ajustes que creía necesarios para que CLC pueda ser, en un futuro no muy lejano, un referente continental de la salud. ●

Pese al tormentoso año, Cecilia Karlezi puede sacar cuentas positivas: logró apagar el incendio con los médicos, pareciera haber encontrado al gerente general definitivo de la clínica, e hizo -no sin complicaciones- los ajustes que creía necesarios para que CLC pueda ser, en un futuro no muy lejano, un referente continental de la salud.